

LA PRÁCTICA

La identificación lector/personaje

por Kepa Osoro Iturbe*

El autor propone una serie de actividades para alumnos de Secundaria que pueden servir de detonante de la creación literaria y para hacer de la lectura una experiencia más auténtica y mágica. Se trata de aprovechar el hecho de que la literatura juvenil permite una identificación entre lector y personajes, para diseñar una serie de estrategias, de propuestas, que profundicen en esta identificación lector/personaje y logren en el aula contextos favorables a la actividad creativa y a la lectura.



ANA PEYRÉ

El 22 de abril del año pasado, con ocasión del Día del Libro, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, se organizó una mesa redonda que llevaba por título «Aprender a leer: la situación de la lectura». Evidentemente, no es el momento de analizar todo lo que allí se expuso, pero sí me atrevo a presentar algunas de las ideas que brotaron en mi cabeza mientras escuchaba a aquellos expertos catedráticos, editores y escritores, porque me ayudarán a centrar mi discurso:

— El placer de leer no es natural. Sí lo es la necesidad de soñar e imaginar.

— Al entrar en la ESO se pasa de la lectura a la literatura y tal vez por ese motivo se deja de leer.

— El sistema educativo se está cargando los lectores que estaban brotando en Primaria.

— El libro es una prolongación del alma del hombre.

La necesidad de modelos

Las últimas encuestas hablan de que nuestros chavales de Primaria leen «una barbaridad», proporcionalmente mucho más incluso que los adultos. Pero algo sucede al pasar la barrera de la Secundaria porque al llegar a los 13-14 años los índices de lectura no es que desciendan, sencillamente caen vertiginosamente en picado. Las causas son múltiples y no es éste el momento de analizarlas. Nosotros nos vamos a permitir una licencia didáctica: tomar del todo una parte y ofrecer una simple muestra de lo que podemos hacer si queremos sembrar con magia la pasión por los libros en los corazones de nuestros adolescentes. Esta propuesta nace de unos cuantos ingredientes que nos han llevado a establecer los factores que mueven al adolescente hacia el libro:

— Necesita modelos, espejos en los que reflejarse, ídolos con los que identificarse y que le ayuden a desinhibirse, a descargar adrenalina, y en quienes poder verter sus confidencias más íntimas.

— Comienza a adoptar una actitud de protesta o crítica frente al mundo adulto y a la disciplina que se le impone.

— Los afectos, los sentimientos, las emociones son trascendentales para él.



ANA PEYRI.

— «El joven establece vínculos afectivos muy fuertes; en unas ocasiones de forma positiva: amor, cariño, ternura... y en otras de forma negativa: odio, envidia, rivalidad...».¹

— En la narrativa buscará soluciones a sus conflictos y respuestas a sus anhelos e interrogantes.

— La falta de comunicación con sus padres y los demás adultos le hará refugiarse en sus iguales, ante los cuales desnudará su alma.

— La resolución de sus problemas familiares se le antoja imposible, por lo que se vuelca en la defensa de valores más universales como la paz, la justicia y la solidaridad.

— Cuestiona las reglas morales convencionales en favor de sus propios criterios de conciencia.

— Los temas problemáticos —drogas, paro, delincuencia, sexo— son un tabú para su entorno familiar y por eso bucea en busca de novelas que traten estas situaciones de forma realista y aséptica.

— Los nuevos modelos familiares —padres separados o ausentes, nuevo emparejamiento de los progenitores— crean en los adolescentes numerosos interrogantes.

Podríamos seguir señalando más y más aspectos de la psicología de los adolescentes o de la realidad sociológica que subrayarían nuestro argumento inicial: la literatura juvenil permite una identificación entre lector y personajes que le sirven de terapia y de detonante de la creación literaria y de la experiencia lectora más auténtica y mágica.

La creación literaria en la Reforma

En las orientaciones didácticas que el MEC ofrece para el área de Lengua Castellana y Literatura se lee: «Los conocimientos literarios deben acercar a los alumnos a la creación y recreación de sus propios textos. En la práctica del aula, los alumnos y alumnas intentarán

producir sus creaciones literarias y de intención literaria a partir de las ideas, vivencias y emociones personales.

»Para ello es necesario que el profesor logre en el aula contextos favorables a la actividad creativa, de tal manera que el alumno se pueda expresar con libertad y espontaneidad buscando, incluso, su propio estilo».

A continuación presentamos una serie de esbozos de estrategias para trabajar la identificación entre lector y personajes, que permitirán al profesorado construir sus propias actividades. Algunas de las propuestas pueden ser aplicadas directamente, sin realizar más que ligeros cambios porque no se basan en textos literarios. Otras están dibujadas tenuemente para dar simples pistas o indicios que desarrollarán la creatividad del docente. Otras son corsés más ceñidos porque han nacido tras la lectura de determinados fragmentos novelados. En cualquier caso creemos que son herramientas útiles para trabajar la creación literaria de un modo creativo, estimulante y, a la vez, *curricular*.

• *Autorretrato.*

— Tomar conciencia de los rasgos personales (físicos y psicológicos).

— Describir rasgos objetivamente.

— Rasgos: porte general; manos/brazos; forma de hablar; mirada/ojos; andares; forma de reír; carácter; virtudes/defectos.

— Texto base: «Una bruja de verdad» (Dahl, R., *Las brujas*, Madrid: Alfaguara, pp. 27-35).

• *Retrato del ídolo literario.*

— Elegir el personaje literario favorito, aquel con el que nos identificamos.

— Realizar su retrato de un modo literario.

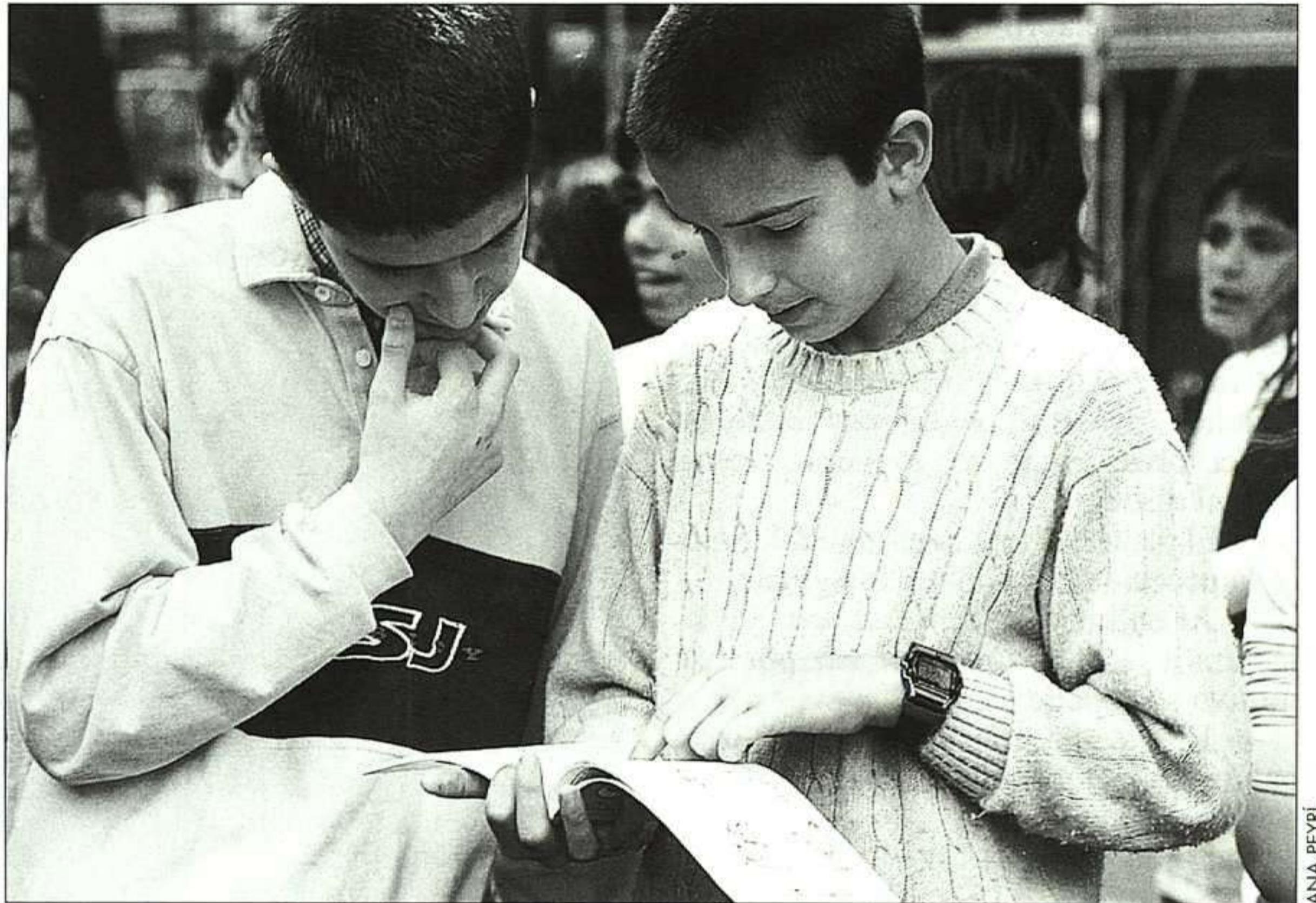
• *Carta al protagonista literario favorito.*

— Escribir una carta a nuestro protagonista literario favorito exponiéndole lo que nos ha hecho elegirle.

— Escribirle contándole nuestras circunstancias vitales.

— Escribirle para convencerle de que nos permita acompañarle en su aventura.

— Texto base: *Querido Bruce Springsteen* (Major, F., Barcelona: Ediciones B, 1988, pp. 73-74).



ANA PEYRÍ

• *Propuesta de matrimonio.*

— Escoger un personaje literario del sexo contrario con quien nos gustaría vivir una aventura amorosa.

— Redactar una convincente y apasionada propuesta de matrimonio.

• *Mensaje en una botella.*

— Imagina que eres un naufrago que has ido a parar a una pequeña isla desierta perdida en el océano. Como ya llevas más de tres días allí, decides pedir ayuda.

— Para ello escribes un mensaje de socorro a tu personaje literario favorito contándole tus peripecias y rogándole que vaya a rescatarte.

• *Entrevistar al personaje.*

— Escoger entre los miembros del grupo un personaje literario.

— Redactar las preguntas que se le harán en la entrevista.

— Elección de un miembro del grupo como entrevistado.

— Escenificación de la entrevista.

• *Hagamos de dobles.*

— Seleccionar una escena de *Matilda* que sea especialmente atractiva (por ejemplo, cuando pone cola en el sombrero de su padre con el fin de vengarse de él).

— Escribir un texto alternativo en el que los miembros del grupo reemplacen a los protagonistas.

• *Injertar una escena.*

— Elegir un capítulo de *Nunca seremos estrellas del rock*, por ejemplo la huida final (pp. 108 a 111) y tras su lectura minuciosa, injertar una escena nueva, procurando que contenga descripción, narración y diálogo.

• *De pronto... ¡sorpresa!*

— Incorporar a la narración un elemento inesperado.

— Buscar un final sorpresivo (por la actitud del protagonista).

— Texto base: final de *Matilda* (Dahl, R., Madrid: Alfaguara, 1993).

• *Un sueño inolvidable.*

— Redactar un sueño fantástico que debe tener estas características: estar escrito en primera persona; los miembros del grupo comparten protagonismo con personajes; todos los personajes poseen alguna cualidad animal. Se trata de alterar ambientes, situaciones y hechos.

• *Una historia de película.*

— Establecer una comparación entre el libro *Matilda*, de Roald Dahl, y la película homónima de Dany de Vito.

— Redactar un texto en el que se analice la fidelidad del filme.

— Diálogo entre dos adolescentes que conocen ambas versiones.

• *Canción de un rockero.*

— A raíz de *Nunca seremos estrellas del rock*, de Jordi Sierra i Fabra, componer la letra de una canción rockera en la línea del texto.

• *Proponer mejoras en las relaciones entre los personajes.*

— Crear un texto en el que se ofrezcan soluciones a los conflictos entre los personajes.

— Texto base: *Nunca seremos estrellas del rock* (Sierra i Fabra, J. Madrid: Alfaguara, 1995, pp. 89-91).

• *Inventar biografía de un personaje secundario.*

— Tratar de describir los antecedentes vitales de un personaje, todas aquellas experiencias que pudieran justificar su conducta.

• *Vivir con los personajes.*

— Leamos este fragmento de Seve Calleja: «Si el contador de historias figuradas se proyecta inevitablemente en sus imaginarias criaturas, no es de extrañar que el lector sea propenso a simpatizar con los protagonistas de los libros que lee hasta acabar identificándose con ellos y más todavía cuando el lector es un adolescente. Esta tentación pirandelliana aparece bien explícita en uno de los más célebres relatos de nuestro tiempo considerado entre los libros juveniles: *La historia interminable*.

»El joven protagonista, Bastián, termina confundido con su héroe, Atreyu, hasta revivir sus mismas ilusiones y andanzas. Michael Ende ha sabido plasmar en su obra el más profundo de los sentimientos del joven lector, el *si yo fuera tú* con el que se vive la lectura como relato propio.

»Desde ahí no resulta difícil guiar al lector chico a que busque el significado o el valor simbólico de cualquier protagonista libresco portador de valores: basta con ponerlo a caminar por el relato próximo a un personaje, enfrentado con él o suplantándolo, incluso insuflándole una vida que le permita ser arran-

cado de un libro y trasladado a otro con diferente historia». (*Todo está en los cuentos*, Bilbao: Mensajero, 1992, p. 75).

— *La historia interminable* (Ende, M., Madrid: Alfaguara, 1988) nos deja incorporar a las aventuras.

• *Encuentro entre personajes.*

— Entablar relación entre protagonistas de distintos libros. Gulliver/Robinson Crusoe, el joven Lennon/Ventura, Momo/Matilda...

— Trasladar un personaje al otro relato y viceversa.

• *Encuentro con el autor.*

— Asumir la personalidad del autor y explicar de qué manera concibió al personaje.

— Posibilidad de entrevistarle.

— Mantener correspondencia con él.

• *Asociar comportamientos.*

— Establecer paralelismos entre los acontecimientos del relato y situaciones vividas por los estudiantes.

— ¿Te has sentido alguna vez como Babel (maltratada, infravalorada)?

— Texto base: *La imbecil* (Company, M., Salamanca: Lóguez, 1987, pp. 10-11).

• *Indagar en el corazón de un personaje.*

— Profundizar en la psicología de un personaje, buscando antecedentes y causas.

— Texto base: *Nunca seremos estrellas del rock* (Sierra i Fabra, J. Madrid: Alfaguara, 1995, pp. 107-108).

• *Mostrarse solidario.*

— Mostrar apoyo a un personaje en un conflicto.

• *Identificarse con el personaje de una imagen.*

— Presentar una imagen de un relato.

— Elegir uno de los personajes.

— Identificarse con él y exponer las causas.

— Redactar la secuencia aparecida en la imagen.

— Imagen base: Rodari. ■

* **Kepa Osoro Iturbe** es profesor de Primaria, especialista en animación a la lectura y organización de bibliotecas escolares y secretario de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.

Notas

1. Domech, C. y otras, *Animación a la lectura. ¿Cuántos cuentos cuentas tú?*, Madrid: Popular, 1994.

Bibliografía

Alvarado, M. y otros: *Grafein, Teoría y práctica de un taller de escritura*, Madrid: Altalena, 1981.

Badía, D. y otros, *Contes per fer i refer*, Barcelona: Graó, 1986.

Billaud, J. y otros, *El niño descubre su lengua materna*, Madrid: Cincel Kapelus, 1981.

Calleja, S., *Todo está en los cuentos. Propuesta de lectura y escritura*, Bilbao: Mensajero, 1991.

Domech, C. y otros, *Animación a la lectura. ¿Cuántos cuentos cuentas tú?*, Madrid: Popular, 1994.

Franco, A., *Escribir, un juego literario*, Madrid: Alhambra, 1988.

Guerrero, P., *El taller de Lengua y Literatura*, Murcia: Universidad de Murcia, 1989.

Kohan, S. y Lucas, A., *Taller de escritura*, Madrid: Diseño, 1991.

Martín Santamaría, N., *Juegos literarios reunidos: invitación a la escritura*, Bilbao: Mensajero, 1991.

Moreno, V., *El deseo de escribir*, Pamplona: Pamiela, 1984.

— *El deseo de leer*, Pamplona: Pamiela, 1985.

Rodari, G., *Gramática de la fantasía*, Barcelona: Ediciones del Bronce, 1996.

Tejedo, F., *Expresión escrita o estrategias para la escritura*, Madrid: Alhambra, 1988.